

¿QUIERES ACCEDER A TODOS LOS CONTENIDOS DE JOT DOWN?

- Arte y letras Ciencia Cine y televisión Deportes Entrevistas Música Ocio y Vicio Política Sociedad

Arte, Arte y Letras, Libros

Es el mercado, amigo

Publicado por [Rebeca García Nieto](#)



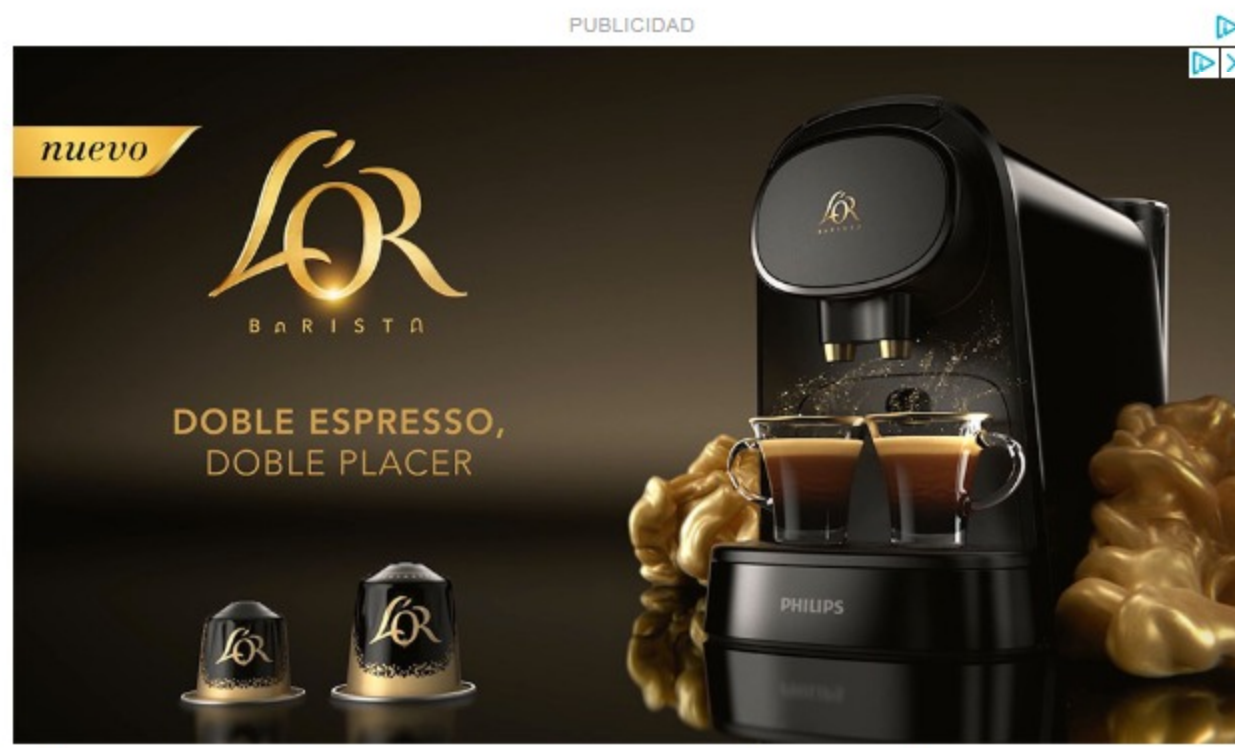
The Square, 2017. Imagen: Platform Produktion / arte France Cinéma / Coproduction Office.

Hay una escena en *The Square* que ilustra a la perfección uno de los derroteros que ha tomado una parte del arte desde principios del siglo pasado. En ella una grúa estatua ecuestre de un pedestal. Debido a la torpeza de los operarios, la estatua acaba por los suelos. Al día siguiente otra obra, *The Square*, pasa a ocupar el lugar dejado por el monarca a caballo. *The Square* no es más que un concepto, el concepto de la buena ciudadanía, que adopta la forma de un cuadrado de 4 x 4 metros dentro del cual las personas tienen derecho a ser ayudadas. Esta obra parece materializar la idea de arte vaticinada por **Flaubert** a mediados del siglo XIX: en el futuro, el arte aspiraría prácticamente a la invisibilidad, a la inmaterialidad, trataría sobre nada.

Nº1 en **visitas guiadas** en español por todo el mundo →

Sobre el futuro del arte contemporáneo, y sobre su posible defunción, se pregunta el crítico de arte **Iván de la Nuez** en un interesante libro publicado por consonni: *Teoría de la retaguardia. Cómo sobrevivir al arte contemporáneo (y a casi todo lo demás)*. Una de las artes que estaría al borde de la extinción es la fotografía, y no porque ya no se practique, sino por su excesiva proliferación. Los smartphones han convertido a todo el mundo en fotógrafo. Así como, muy acertadamente, escribe de la Nuez, «la cámara lúcida —que invocaba Barthes— pierde la tildé y se convierte, simplemente, en cámara *lucida*»; pues de lucirse, de posturo, vive ahora el hombre.

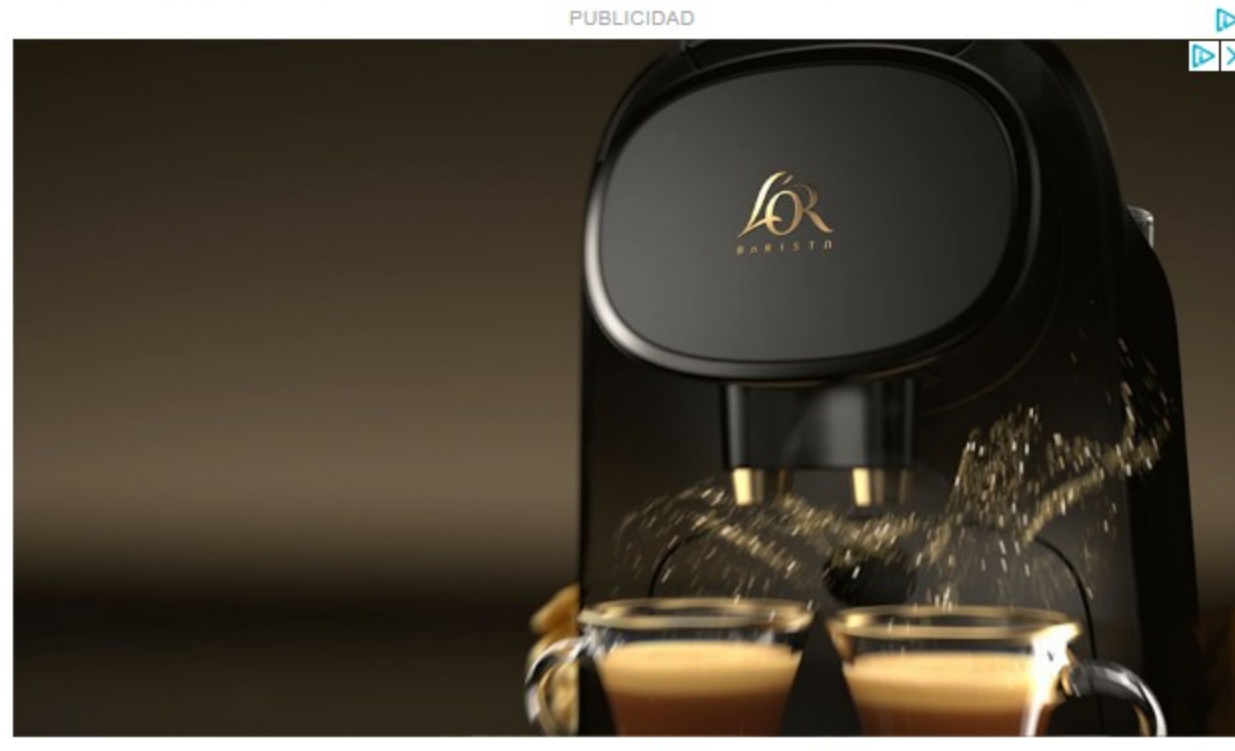
Pero la verdadera amenaza contra el arte no viene tanto por este flanco del «amateurismo» como desde su interior. Esa es, a mi entender, la principal lectura que puede hacerse de este libro. El arte está ampliando tanto su radio de acción que ahora todo es susceptible de pasar por una obra de arte: «Todo, desde lo más sagrado a lo más profano, es ya carne de museo: el comunismo y la guerra civil, el grupo armado Baader-Meinhof y los trajes de **Gadafi**, Guantánamo...». Si con el concepto de *ready-made* cualquier objeto podía merecer el adjetivo de «artístico» —desde el célebre mingitorio de **Duchamp** hasta los perros hinchables de su autoproclamado nieto, **Jeff Koons**—, ahora son los animales (estoy pensando en las superratas pintadas como Pikachu, del colectivo **Chim Pom** —por favor, no reírse—), los acontecimientos históricos (como recuerda de la Nuez, hubo quien calificó el atentado contra las Torres Gemelas de obra de arte perfecta) o incluso las personas las que han pasado a ocupar el lugar de los objetos. El crítico alude en su ensayo a un par de ejemplos muy ilustrativos en este sentido. En 2013, el Museo Judío de Berlín inauguró la exposición *Judíos en la vitrina*, que albergaba exactamente lo que prometía en el título. El Malmö Konsthall, por su parte, expuso a dos mendigos rumanos en el contexto de la exposición *The alien within: a living laboratory of western society*. Además del controvertido hecho de exponer seres humanos como si fueran objetos, como ya se había hecho en el pasado en Bélgica con hombres y mujeres del Congo, surgió la polémica de que estaban siendo explotados (al parecer, se les pagó seiscientos dólares a cada uno por sus servicios artísticos durante toda la exposición). Pese a que los mendigos expuestos dijeron que estaban acostumbrados a ser mirados y preferían estar dentro del museo que en la calle —al fin y al cabo, hacía menos frío—, no deja de ser llamativo que para poner en entredicho el trato que la sociedad occidental da a los migrantes, la exposición acabara cayendo en aquello que decía criticar.



Esta contradicción es más una regla que una excepción, especialmente en la nueva coyuntura socioeconómica. Para de la Nuez, «el arte contemporáneo se va acomodando como puede al apogeo neoliberal surgido de las ruinas del modelo socialdemócrata». Los museos han sucumbido a la lógica de las franquicias (el crítico pone el ejemplo del Guggenheim Hermitage, que durante unos años estuvo instalado en un hotel-casino de Las Vegas, o el hecho de que el Louvre se haya establecido en Abu Dabi y el Guggenheim tenga previsto hacerlo próximamente) y sus directores tienen que hacer auténticos contorsionismos para justificarse: «Hasta el más acrobático de los comisarios artísticos tendrá muy complicado sostener el equilibrio a base de poner el pie izquierdo en la revuelta social y el pie derecho en las petrocolecciones». En esta línea, el director del museo sueco que protagoniza *The Square* cuenta que cada vez es más complicado comprar obras de arte porque hay que competir con millonarios. Además, para atraer la atención de un público cada vez más ensimismado, se ven obligados a lanzar campañas publicitarias agresivas que rivalizan con «catástrofes, atentados terroristas y exabruptos de políticos de extrema derecha». «¿Cuánta inhumanidad hace falta para acceder a la humanidad?», se pregunta el controvertido anuncio que trata de promocionar *The Square* en la película. Este eslogan es la coartada perfecta para cualquier salvajada que se quiera perpetrar en nombre del arte. De hecho, en la vida real, para concienciar a la gente de su inhumanidad, se han realizado algunas acciones «artísticas» que tienen poco de humanas, como atar a un perro a la pared de una galería de arte y no darle de comer durante días.

El mercado lo ocupa todo y es difícil, por no decir imposible, escapar de él. Incluso el caso **Banksy** —cuya ausencia en el mercado de la Nuez ya pareció llamativa— acaba despertando algunas dudas. En 2015, puso en marcha *Dismaland*, una especie de parque temático que, además de parodiar Disneyland, ofrecía la oportunidad de ver obras inéditas de artistas como **Damien Hirst** o **Jenny Holzer** por el módico precio de tres libras. Sin embargo, hay quien opina que en los últimos años **Banksy** se ha dejado llevar por el título de su documental —*Exit through the gift shop*— y está haciendo el agosto con su *merchandising*. Hace poco el artista explicaba que se había visto obligado a lanzar su propia marca de productos para evitar que otras empresas utilizaran su nombre para comercializar sus artículos, pero sus explicaciones no han convencido a todo el mundo. Por otro lado, cabe preguntarse si, con su última *performance*, **Banksy** se la estaba metiendo al mundillo del arte por la escuadra (ojalá) o si, lejos de cuestionarlo, en realidad ha pasado a formar parte del engranaje del mismo, ya sea voluntaria o intencionalmente: cuando su archiconocida *Niña con globo* fue destruida a la vista de todos al ser vendida al mejor postor, la casa de subastas Sotheby's declaró que habíamos asistido en directo a un evento histórico, pues, al autodestruirse, era la primera vez que una nueva obra de arte se creaba durante una subasta. Como cabía esperar, su destrucción no hizo más que aumentar su valor en el mercado. Las mismas dudas suscitó la subasta de dos de sus grabados en Christie's hace unos meses. En esta ocasión, la subasta llevaba el irónico título de *I can't believe you morons actually buy this shit*, en alusión a *Morons*, obra en la que **Banksy** parodiaba la famosa subasta de *Los Girasoles* de **Van Gogh** que tuvo lugar precisamente en Christie's y en la que podía leerse ese lema. De nuevo, podemos preguntarnos si, al ser fagocitada por el mercado, no se estará desactivando buena parte del potencial subversivo de su obra.

Occidental Santa Cruz Contemporáneo TENERIFE DESDE 54€ /NOCHE RESERVAR



Llegados a este punto, no estaría de más que los artistas hicieran también un poco de autocritica, como propone de la Nuez en la última parte del ensayo. Frente a un arte de vanguardia que de tanto transgredir ha acabado convertido en una parodia de sí mismo (la última ocurrencia es la del plátano en el Art Basel de Miami), el crítico propone un arte de la retaguardia, de la resistencia. Al arte le urge desarrollar un imaginario propio que sirva de refugio ante el bombardeo de imágenes al que nos someten las redes a diario, imágenes que son prácticamente idénticas entre sí por efecto de la globalización y por un afán de protagonismo exacerbado: habría que sustituir «la exhibición por la *inhibición*». Yo añadiría que, lejos de esa cultura del todo puede mostrarse que impera en la actualidad, el artista del futuro será el que nos haga cuestionar lo que nos hacen ver, el que nos recuerde que lo importante está precisamente en lo que no vemos. El arte, como dijo el escritor **Daniel Sada** a propósito de **Juan Rulfo**, es la preservación del enigma. En la medida en que esto se tenga en cuenta, su supervivencia está garantizada.

0

<p>MENSUAL</p> <p>3€ /MES</p> <p>Ayudas a mantener Jot Down independiente</p> <p>Acceso gratuito a libros y revistas en PDF</p> <p>Descarga los artículos en PDF</p> <p>Guarda tus artículos favoritos</p> <p>Navegación rápida y sin publicidad</p> <p>Suscribirse</p>	<p>ANUAL</p> <p>30€ /AÑO</p> <p>Ayudas a mantener Jot Down independiente</p> <p>Acceso gratuito a libros y revistas en PDF</p> <p>Descarga los artículos en PDF</p> <p>Guarda tus artículos favoritos</p> <p>Navegación rápida y sin publicidad</p> <p>Suscribirse</p>	<p>ANUAL + FILMIN</p> <p>85€ /AÑO</p> <p>Ayudas a mantener Jot Down independiente</p> <p>1 AÑO DE FILMIN</p> <p>Acceso gratuito a libros y revistas en PDF</p> <p>Descarga los artículos en PDF</p> <p>Guarda tus artículos favoritos</p> <p>Navegación rápida y sin publicidad</p> <p>Suscribirse</p>
---	--	--

Artículos relacionados

- Jugar con conceptos y evidencias
- Vicente Todolí: «Una obra sola no significa nada, el arte es panteísta»
- El impacto de lo nuevo según Robert Hughes
- La casa del placer
- Pablo Jiménez Burillo: «Ya no vamos a los museos como quien va a la escuela, vamos a pasarlo bien»

Tags arte arte contemporáneo Banksy Damien Hirst Iván de la Nuez jeff koons Jenny Holzer new Roland Barthes Teoría de la retaguardia. Cómo sobrevivir al arte contemporáneo (y a casi todo lo demás) Van Gogh

- f t i w e y s



JD #30 Especial Sine qua non + "Mujeres con nombre de canción" 26,50€

Ingresar

Nombre de Usuario

Contraseña

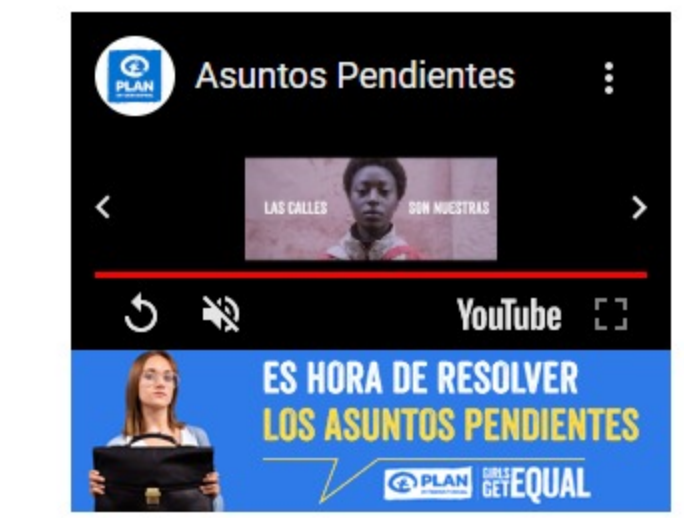
Recuérdeme

Ingresar

Olvidó la Contraseña

Suscripciones

- No estás conectado.
- Nuevo**
- Es el mercado, amigo**
Rebeca García Nieto
- A Yugoslavia en una autocaravana**
Nacho Carretero
- Ahorcando nazis**
Álvaro Corazón Rural
- Novak Djokovic, Sofia Kenin y casi todo lo que nos dejó el Open de Australia 2020**
Guillermo Ortiz
- La casa del placer**
Diego Cuevas
- Cinco sílabas para una epidemia**
Alberto García-Salido
- Harán de ti un dios**
Teresa Galarza
- Viaje a la memoria colectiva de un país**
Yolanda Morató
- Jon Favreau: You're so money**
Bárbara Ayuso
- La arrogancia como virtud**
Bibiana Candia



Láminas



Jot Down Kids

- Misterios bajo la aurora boreal**
Por Alba Fernández
- Pandemic**
Por Ángel Fernández
- Aventuras siniestras**
Por Sergi Quitian
- Inquietante, terrorífica y excepcional**
Por Christiane Ballester
- Nuestro vecino Totoro**
Por Carlo Frabetti

Agenda Cultural Jot Down

- Exposición: Una idea que resultó no ser tan buena**
jueves, 30 enero, 2020 - viernes, 6 marzo, 2020
Valencia
- Celebración de la Harry Potter Book Night. Este año dedicado al Torneo de los tres magos**
jueves, 6 febrero, 2020
Plasencia
- Ciencia en Bulebar: Películas de Neuro-Ciencia Ficción, lo que cuenta el cine de nuestro cerebro**
miércoles, 12 febrero, 2020
Sevilla

Agenda completa

Search ... Buscar

Hemeroteca

Elegir el mes

Suscripción a nuestros contenidos

Nombre:
Introduce tu nombre

Dirección de correo:
Introduce tu email

He leído y acepto la política de privacidad

Acepto la transferencia de mi nombre y mi email a Mailchimp

Suscribirse

Acceso a los contenidos vía Telegram

